

Transversalidad aplicada en la academia como factor propositivo de la educación práctica en emprendimiento

TRANSVERSALITY APPLIED TO THE ACADEMY AS PURPOSEFUL
FACTOR OF PRACTICAL EDUCATION IN ENTREPRENEURSHIP

Marco Alvarado Monge¹

Fecha de recepción: 20 de marzo de 2020 | Fecha de aprobación: 17 de abril de 2020

Resumen

A través de un análisis de la evolución de la enseñanza del emprendimiento a nivel universitario, el autor expone la importancia de la academia en el proceso de educación práctica del emprendimiento, utilizando ejemplos en América del Norte y Costa Rica. Los aspectos de importancia que revela este ensayo pueden atraer la atención de los responsables de la formulación de políticas, dedicados a brindar apoyo para la promoción de la actividad empresarial, el desarrollo de las pymes locales y su internacionalización.

Palabras clave:

Innovación, emprendimiento, educación, PYMES

Abstract

Through an analysis of the evolution of entrepreneurship teaching at the university level, the author exposes the importance of academia in the process of practical entrepreneurship education, using examples from North America and Costa Rica. The important issues revealed by this essay can attract the attention of policy makers who are dedicated to providing support for the promotion of entrepreneurship, the development of local SMEs and their internationalization.

Keywords:

Innovation, entrepreneurship, education, SMEs

¹ Director de investigación y emprendimiento de ULACIT en el periodo 2019.

Introducción

La educación suprime la ignorancia y convierte el desconocimiento en un lastre oneroso en precio durante el desarrollo profesional de las personas (Calvo, 2003), sin dejar de mencionar la importancia que guarda el intangible de aún mayor importancia, la felicidad, como un componente fundamental en la realización personal y profesional de la población. Entre muchos de sus objetivos, la educación persigue la realización personal; no obstante, esta consideración no puede abandonar nunca el contexto y entorno bajo el cual se lea este ensayo de la educación práctica en emprendimiento.

La globalización es un conductor —entre muchos otros— de los modelos que influyen el aprendizaje, y de los muchos formatos conductuales, pedagógicos y cognitivos de la era posmodernista (Sacristán, 2001). El temerario intento de tocar un tema sensible como lo es la educación resulta irrespetuoso, sin tener una leve idea de los antecedentes que identifican esta vértebra de las ciencias. De acuerdo con Frankena (1963): “la filosofía nunca supera totalmente sus etapas históricas: en esto se comporta al revés de las ciencias”. Bajo esa consigna, los antiguos y sesudos pensantes y sus argumentos sustentados como prueba siguen imponiéndose y manteniendo aún vigente la filosofía contemporánea.

Hace mucho tiempo que la filosofía de la educación necesita rastrear en sus antecedentes históricos con verdadero profesionalismo académico y, más aún, con análisis crítico (Frankena, 1963). Esto fomentaría significativamente que el sujeto busque por sus propios medios a medida que se percate de su mayorazgo intelectual. Se admite de previo que la claridad, fluidez y sobria consistencia del profesor Frankena para tratar asuntos de tan necesario conocimiento de todos, y su análisis de tres enfoques históricos que lo revelan, se vuelven piedras angulares para el tratamiento del tema de la enseñanza y sus metodologías.

Emprendimiento

El emprendimiento ha sido invocado como un elemento de alta relevancia para el desarrollo económico, y el fomento y crecimiento de la innovación (Acs, 2014). Existe un número importante de razones por las cuales las personas emprenden proyectos de empresa o ideas de negocio. En el mercado pueden encontrarse emprendimientos por necesidad, por oportunidad, por sucesión o por condiciones externas a la propia voluntad de quien emprende un proyecto.

Según Castillo (1999), la escuela de Schumpeter destaca que la competencia en la economía capitalista era un modelo dinámico. La naturaleza de este sistema económico no permitiría un equilibrio estático, ya que sería interrumpido por los esfuerzos de los emprendedores para establecer nuevas posiciones monopólicas a través de la introducción de innovaciones. El incentivo para esta actividad serían las ganancias o rentas monopólicas que los emprendedores recibieran. A su vez, estas ganancias permitirían continuar la creación de otras innovaciones, ya que las anteriores serían imitadas y difundidas rápidamente.

A este respecto, la literatura ha señalado que las pyme se enfrentan a visibles y notables limitaciones: a) condición de la novedad (novicidad), es decir, escasos recursos, menos experiencia y por ende menos conocimiento del mercado y sus entornos y actores, recursos disponibles limitados o menos agentes que podrían darles apoyo y capital social en comparación con las organizaciones más antiguas; b) responsabilidad de la previsión, es decir, diferenciación en las competencias de los costos y la información, o el conocimiento de los mercados internacionales en contraposición con los mercados locales (Zaheer, 1995); y c) pasivos y su limitado tamaño, es decir, problemas de generación de capital en comparación con las grandes empresas. Por lo tanto, las Pyme serían más vulnerables que sus contrapartes más antiguas y afectarían su desempeño.

El emprendimiento puede abordarse de forma razonable por medio del razonamiento inductivo o deductivo, en las diversas etapas que configuran la toma de decisiones aplicadas al ejercicio del desarrollo de un proyecto, sea este de base cero o sin condiciones preexistentes o bien un proyecto en marcha con importantes antecedentes e información histórica digna del análisis y revisión.

En la práctica convencional —aunque no es necesariamente correcto—, se tenía la costumbre de que los primeros cursos de emprendimiento se basaban en una serie de invitaciones a empresarios con un nivel moderado o alto de éxito, para que contaran su experiencia y andares empresariales. Estos cursos eran más bien de corte e identidad motivacional, significativamente carentes de las herramientas necesarias para permitirles a los participantes convertirse en promesas del ejercicio emprendedor. A lo largo de los últimos 25 años, las teorías de emprendimiento, análisis estratégicos, sistemas de comunicación e incluso prometedoras etapas de la innovación y el replanteamiento del segmento de tecnología por medio de aplicaciones y productos de alta sofisticación y alcances, han creado modelos aplicables a la realidad de cada entorno para desarrollar emprendimiento (Castillo, 1999).

En la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología (ULACIT), durante los últimos 24 meses, se ha notado una clara tendencia y preferencia por darle preponderancia al constructo emprendimiento de forma institucional, llevando a cabo proyectos para el desarrollo natural de un carácter emprendedor en los estudiantes. Entre muchos retos, en el proceso de aprendizaje en emprendimiento, destacan la visible carencia de un punto referencial determinante en el ejercicio emprendedor y en la investigación; y, en segundo lugar, asegurarse de que los estudiantes entiendan las bases teóricas y conceptuales que amplíen y sustenten las razones por las cuales algunos emprendedores logran materializar con éxito su propuesta de empresa, ya que una importante proporción de estos estudiantes nunca lo llegan a comprender. Castillo (1999) comenta que, en los Estados Unidos, la enseñanza del emprendimiento ha generado un interés galopante en los programas de administración de las universidades. Destaca este autor que, en 1971, solo 16 instituciones enseñaban emprendimiento, mientras que para 1997, ya eran 800. En la *Kellogg School of Business*, de la Universidad de Northwestern, en 1996, el 45 % de los estudiantes del primer año expresaron un interés por el emprendimiento, comparados con el 30 % en 1995, el 12% en 1994 y el 7 % en 1993. En 1996, siete de los más prestigiosos centros de educación superior de los Estados

Unidos se reunieron con sus decanos y directores de los programas de emprendimiento para discutir cómo responder colectiva e individualmente al nuevo mercado de la enseñanza del emprendimiento. Es importante mencionar que el interés demostrado por las instituciones de educación superior en los Estados Unidos es apoyado por la *American Assembly of Collegiate Schools for Business* (AACSB), que declaró recientemente la importancia que están dando a los programas de emprendimiento para la acreditación de las escuelas de administración (Castillo, 1999).

El modelo por el que se ha apostado en ULACIT consiste en la transversalidad; en la práctica, este mecanismo enriquece la labor formativa, de tal manera que conecta y articula los procesos de conocimiento de los distintos sectores de aprendizaje y sus actores, y da sentido a los aprendizajes disciplinarios, al crearse conexiones entre lo instructivo y lo formativo en el portafolio de perfiles profesionales y carreras que los estudiantes cursan en la Universidad.

Comenta Castillo (1999), que en 1997 un grupo de profesores de emprendimiento se reunió gracias al *Rensselaer Polytechnic Institute*, para discutir sobre investigación y docencia en esta área. Este grupo de profesores es actualmente conocido como el Grupo Lenox, por el lugar donde todos los años se realiza una reunión para discutir las mejoras en investigación y docencia del emprendimiento. En esta primera reunión, se establecieron los puntos básicos que debería considerar un curso de emprendimiento de primer nivel para un MBA; estos puntos deben adaptarse al entorno en el cual se esté dictando el curso, pero constituyen un esfuerzo agrupado de 30 investigadores de varias universidades.

Los aspectos de importancia que revela este ensayo pueden atraer la atención de los responsables de la formulación de políticas, dedicados a brindar apoyo para la promoción de la actividad empresarial, el desarrollo de las pymes locales y su internacionalización.

De estos argumentos se puede deducir que el desarrollo de una industria de pyme sólida desde la academia (incluidas las empresas nuevas y titulares) es un requisito previo para el desempeño económico y el desarrollo de los territorios. La academia está obligada a crear un compromiso con respecto a la rigurosidad con la cual son enfrentadas la mediocridad y la tramitología excesiva que aquejan el fomento para la creación de un parque empresarial más robusto en el segmento pyme. Este argumento constituye el pilar fundamental sobre el que construimos esta reflexión.

Agrega Castillo (1999), que existen numerosos cursos en emprendimiento disponibles en el mercado institucional de educación superior; y también existen cursos enfocados en motivar a los participantes a pensar y actuar en busca de oportunidades. En todos los casos, los lineamientos de las teorías que sustentan el comportamiento emprendedor se fundamentan en el modelo de Schumpeter o de la escuela austríaca, según la cual la parte motivacional es fundamental para desarrollar cursos de emprendimiento; sin embargo, no se debe esperar que solo la motivación permita el desarrollo de empresas, un buen curso de emprendimiento también debe brindar herramientas.

¿Por qué transversal?

La educación con un fuerte componente en emprendimiento tiene una serie de variables que buscan convertirse en un kit de herramientas básico para el estudiante, cuyo objetivo es desarrollar la capacidad de generar proyectos propios, aspirar a la generación de riqueza y alcanzar independencia financiera. Importantes déficits en el área de la investigación evidenciaron de forma temprana, entre otras, las debilidades de los proyectos que se venían defendiendo en este proceso de aprendizaje.

Entre los procesos que acompañan la culturización de la enseñanza en emprendimiento, viene a jugar un papel muy importante el manejo de los temas y la introducción de emprendimiento en el programa de cualquiera de las áreas de enseñanza en la Universidad.

Como lo expone Moreno (2005), un contenido académico transversal no se establece con una modelación temática; es claramente objetivista, y quizá también incluye la sugerencia de algunos referentes de logro del objetivo y de ciertas estrategias para apoyarlo. Además, requiere el análisis y la reflexión por parte de los docentes que serán facilitadores, así como una formación específica en cuanto a los contenidos, vincular el objetivo con las temáticas del alcance académico que atienden y diseñar experiencias de aprendizaje en clase que puedan incidir favorablemente en el logro de ese objetivo. De esta forma, en este trabajo se propone como objetivo central de un currículum transversal, la formación para la investigación, teniendo como referente el perfil de habilidades investigativas construido como producto de una investigación antecedente, sustentando tanto la posibilidad de que este sea trabajado desde la educación básica, como de que el desarrollo de las habilidades mencionadas incida no solo en el aprendizaje de la investigación, sino en el de múltiples tareas complejas que el ser humano necesita realizar (Moreno, 2005).

La enseñanza en el aprendizaje del emprendimiento ha sido un proceso de continua evolución, de un cambio que ha venido contribuyendo a la mejora continua de ambos, el contenido de los cursos, sus sílabos e instructores, por ende, se ha encauzado el objetivo cumplido actualmente de lograr mejores proyectos, dignos algunos de ellos de ser considerados como válidos en las fases de formalización y escalamiento.

Referencias

- Acs, Z. (2014). National Systems of Entrepreneurship: Measurement issues and policy implications. *Research Policy*, 43, 476-494.
- Calvo, T. (2003). La paideía griega. *Δαίμων. Revista de Filosofía*, 9-21.
- Castillo H., A. (1999). Estado del arte en la enseñanza del emprendimiento. *First Public Inc. Chile S.A.*, 4-21.
- Frankena, W. K. (1963). *Tres filosofías de la educación en la historia*. Illinois, EE. UU.: Scott Foresman and Company.
- Moreno, M. G. (2005). Potenciar la educación. Un currículum transversal de formación para la investigación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 520-540.
- Sacristán, J. G. (2001). El significado y la función de la educación en la sociedad y la cultura globalizadas. *Revista de Educación*, 121-142.
- Zaheer, S. (1995). Overcoming the liability of foreignness. (2). *Academy of Management Journal*, 38, 341-363.